



SEMIOS DE SUBSCRICION: MADRID, en mes, 3 rs.; PROVINCIAS, trimestre, 8 rs.; por correspondencia, 30; ESTERNO Y ULTIMAR, 30. INSTRUCCION-MORALIDAD-RECREO. OFICINAS DE LA REDACCION EN LA PLAZA DE SAN MARTIN, 11. A LA VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS.

NUESTROS GRABADOS.

FRANCISCO V, DUQUE DE MODENA.

Recientemente ha fallecido en Viena el personaje cuyo retrato publicamos hoy. Francisco V sucedió a su padre en el ducado de Módena el 21 de Enero de 1840, a los veintiseis años de edad. Cuatro años antes, el 30 de Marzo de 1842, habia contraído matrimonio con la princesa Aldegonda de Baviera. Apenas subió al trono, se verificó el casamiento de sus dos hermanas; la mayor con el conde de Chambord, y la más joven con D. Juan de Borbon, padre de D. Carlos, el actual Pretendiente a la corona de España.

Francisco V reinó, como su padre Francisco IV, déspoticamente. Los modeneses pasaron de la tiranía más feroz a la arbitrariedad más odiosa.

Acercábase, sin embargo, la hora en que Italia habia de despertar de su sueño. Francisco V pudo, siendo la nación italiana comenzó a sacudir el yugo que la oprimía, consolidar su trono, aceptando las proposiciones de Pio IX respecto a la legi aduanera entre los Estados italianos; pero lejos de esto, el joven príncipe las rechazó, y se adhirió fuertemente al Austria. Poco después, Metternich le hizo firmar aquel extraño tratado, que convertía a Módena en provincia austriaca y en provincia al duque. El 20 de Diciembre de 1847, el ejército austriaco ocupó el territorio del ducado.

A los pocos meses, el duque, aconsejado por el archiduque Fernando, su tío, a quien entonces se le había Europe el nombre de Galizia, restituyó el otorgar una Constitución a sus Estados, lo cual no le impidió al tener que abandonarlos, dejando el poder a una regencia. La revolución fue en Módena pacífica y honrada; y cuando el 10 de Agosto de 1848 regresó el duque a su país, encontró su palacio en el mismo estado en que lo había abandonado, hallando hasta un reloj que al partir se había dejado olvidado en su habitación, caso, a la verdad, digno de memoria.

En el tiempo que transcurrió entre el armisticio de Milán y la batalla de Novara, el duque procuró contentar a los liberales con falsas promesas de Constitución, y mientras tanto desarmaba a la Guardia nacional. Reorganizado en algun modo su poder, se señaló a sí propio un modesto sueldo de dos millones cuatrocientos mil reales, y creó cuatro ministerios del Interior, Hacienda, Justicia y Asuntos Eclesiásticos y de Buen gobierno, ó sea de la Policía.

Después de la batalla de Novara (Abril de 1849), las tropas del duque de Módena tomaron las provincias de Masas y Carrara, donde cometieron todo linaje de desastres. Francisco V, entre tanto, deserraba a muchos de sus vasallos, llamaba a los jesuitas y entregaba la administración de justicia a los consejos de guerra, que condenaron por delitos políticos a 470 de los 518 individuos que fueron sometidos a su fallo. Estos consejos de guerra estaban compuestos de oficiales austriacos.

Durante su reinado, el duque de Módena no quiso reconocer a Napoleón III como soberano de Francia, esperando sin duda que llegaría a ocupar el trono de esta nación en cuando el conde de Chambord.

El día 11 de Junio de 1859 abandonó el duque sus Estados, retirándose al territorio austriaco con sus tropas y tomando parte en la batalla de Solferino.

Desde entonces, el duque de Módena ha vivido en Viena casi olvidado, protegiendo alguna que otra vez contra la unidad de Italia.

Ha muerto sin dejar hijos que hereden su cuantiosa fortuna, por lo cual ésta pasa a sus hermanas la condesa de Chambord y doña Beatriz, esposa de D. Juan de Borbon y madre del Pretendiente D. Carlos.

casas de huéspedes; los triunfos alcanzados en el teatro y las reses inmoladas en el matadero; los funerales por los muertos y los juegos de los niños; la guerra y el amor; la política y el arte; la vida entera en sus formas varias, en sus aspectos innumerables, en su universalidad, gracias a esos pobres mártires de la civilización llamados periodistas, que han de sentir todos los días, reflejando como golpes de sangre nueva, las ideas de los demás en su cerebro, los sentimientos de los demás en su corazón, y que improvisan, discuten, pelean en una lucha tan porfiada y perdurable como la lucha de los seres inferiores por la vida, contando, no como el antiguo monje contaba su cronica en el apartamiento de la soledad y en el retiro de su claustro, contando como un soldado que escribiera sus batallas en medio del fuego, la historia de todos los días, merced a gigantesco y no interrumpido trabajo, en el cual se consumen las inteligencias más robustas y se derrama hasta su última gota todo el sudor y toda la sangre del alma. Y digo esto con el fin de notificaros que por las

noticias de los diarios veo cómo habeis tenido buen tiempo, lo cual quiere decir que nuestro cielo azul se habrá enajado por la noche de deslumbradoras estrellas, y vuestros paseos por las tardes a su vez de hermosas mujeres, mientras aquí nos envolvemos en nuestro frío sudario de perpétuas nieblas, a través de cuyos pliegues me parece ver un pedazo de vuestros celestes horizontes de Madrid matizados por toda suerte de arbores y un paño de vuestra cordillera del Guadarrama con sus faldas de amatistas y sus crestas de brillantes en esa orgía de luz y de colores.

Nosotros en cambio hemos ido a la luna. (Qué particular idea, esta idea de la hermosura! La luna es el astro menor, el astro muerto, el astro sometido a nuestra atracción, el astro inconstante, el astro pálido y místico; pero también el astro más hermoso. Yo la he visto tender sus gasas azuladas sobre las ruinas de Toledo; bordar con sus franjas de plata los minaretes del Gensera;[sic] bajar en el suelo de los bosques dibujando las hojas y las ramas con juegos incomparables de sombra;

imaginado viaje al astro malsaudable, nuestro vecino. Cuando queráis ver hasta dónde alcanza un gran ingenio en materias de este género, no tenéis más que acudir en las obras de Voltaire al viaje de Micromegas. La ciencia ha enseñado mucho, muchísimo acerca de la luna. La faz de nosotros vista es más conocida que ciertas regiones de nuestro mismo planeta, más conocida que el interior, todavía en parte inexplorado, de la misteriosísima Africa. Por el telescopio de Ross recorrimos de una sola ojeada 25.000 leguas, plantándonos a 25 del satélite. Así hemos visto que su suelo tiene desoladora aridez; que sus regiones son puramente volcánicas; que por todas partes hay rastros en ella de pavorosas catástrofes; que valles de sombras se hunden a profundidades inmensas; que montañas áridas se elevan a grandes alturas; que las bocas de titánicos cráteres abren por doquier abismos insondables; que solfataras apogadas arrojan su vapor superficial, semejante a la cola verdinegra de inmenso pavo real, osuro y sonabrio; que picos abruptos se erizan por todos lados; que creces de atmósfera y de agua; que sus habitantes, si en estas condiciones pudieran existir, deben tener un organismo extraño, incomprendible, como el organismo de nuestros animales fantásticos; que resaca de desolacion y de muerte, sepulcro ambulante en lo infinito, caos sin esperanza de armonía, desierto de existitos y penitenciosos carbonos, ceñido, azojo por cadenas invisibles de la fuerza universal a nuestro globo, todavía tiene poder para subir nuestras mareas y desatar nuestras lluvias, para traer algo de su uso a nuestras corrientes magnéticas y a las combinaciones químicas de nuestra compleja y complicada existencia.

Sobre todas estas noticias de las ciencias y contra todas ellas, si era necesario, podía levantarse un poema dramático donde compitieran a portar la inspiracion y la gracia. Mas los autores franceses han preferido escribir una opereta, alguna vez ligera, y nunca poética. Ni siquiera consiguen hacer reír al público. Lo único que mueve a risa es la regularidad y aplomo con que los lunáticos declaran la imposibilidad de que haya habitantes en el gran disco, rival del sol, que ilumina las larguísima noche de la mitad de su esfera, pues la otra mitad jamás recibe nuestros prestados resplandores. Y, sin embargo, si los astrónomos no mientan, desde el satélite no podrán verse nuestras virtudes, la caridad ardiente de los unos, el sacrificio y la abnegacion de los otros; pero podrán verse con instrumentos ópticos del alcance que tienen los nuestros, incendios como los incendios de la ciudad de París por los comercios, ó batallas como la de Trafalgar ó de Sedán; nuestros odios, nuestros horrores, nuestros crímenes. ¡Buena idea tendrán los lunáticos de sus vecinos los terrestres! En cuanto a la idea que los autores tienen de la luna ¡ah! no puede ser más ventajosa. Los átomos de rapé, al caer desde el estereotipo al suelo, engendran con espontaneidad plantas de tabaco, en las cuales brotan purpúreas flores y negros cigarrillos. Los ministros de Hacienda y los directores del Tesoro cubren el déficit de su propio bolsillo. Los niños no vienen allí entre dolores y lágrimas, sino como imaginan nuestros pequeños que vienen sus hermanillos, comprados en las ferias. Todas estas bellaqueñas encuentran su expresión adecuada en una ligera música de Offenbach, que tiene salidas de verdadera gracia y toques de verdadera locura. Y hay dos fragmentos en toda la composición que pueden llamarse magistrales, a saber: la romanza a la luna del príncipe, tierna y melancólica como una balada alemana; y la canción de la titiritera, en que se oyen acentos de payases, vibraciones de cabilise, gritos de taberna, clamores de embraguez, vocerío de mercado, cascadas de muchedumbres, regocijo de romerías, ruido de feria.

Letra y música sirven de acompañamiento a las concepciones fantásticas y a las comparsas abigarradas que agotan los recursos de un escenario. Allí veis palacios de cristal, jardines de pura fantasía; vistas de la luna, tal como las alcanza el telescopio, agrandadas; nevados cual si estuvierais en plena Siberia; el cráter de volcanes, cuyas piedras todas flaman erupcionadas é incandescentes; las comparsas visionarias y abigarradas, los coros numerosos, los bailes inabarcables, todo cuanto puede seducir el sentido y despertar emociones gratas que embrieten, que divierten, como los juegos gimnásticos ó los ejercicios ecuestres en amplio circo, prestándose a ser guzadas y paladedas a guisa de bailar exquisito; pero que están muy lejos de la grandezza y de la hermosura a que debe llegar el verdadero arte.

Los refinamientos del escenario tendrían importancia, si a completar una obra de mérito contribuían. Pero las obras al uso dependen más del artificio de los maquinistas que del arte de los actores. Y una serie no interrumpida, una sucesión perpetua de bailes, decoraciones, vistas, concluye



Francisco V, duque de Módena.

nielar en los lagos de Suiza, tan trémula y pura como los reflejos de este mirar de una doncella en los raras profundidades del alma enamorada; argenter la ola de cristal en el azul Meliberráneo con sus albos resplandores; añadir belleza con su melancólico patido rayo al rosado matiz de las erupciones del Vesubio, retratadas en las aguas dormidas del Tarrao; envolver de una atmósfera de inspiraciones inexplicables los templos de Pausanias, alzados en los desiertos de ronzas y de helobas; como una evocacion de la poesía pagana; deslizarse entre los restos del Coliseo y los fragmentos del Foro, cual deben deslizarse las oraciones de los vivos en los sepulcros de los muertos; escuchar arrobada y estática la serenate del ruiseñor amante, suspenso al lado de su compañera y de su nido, en una noche de estío; embalsorarlo todo, vivificarlo todo, bruhirlo todo con su magia y misteriosa tristeza.

Así no me extraña que a un príncipe, a un heredero de no sé qué trono, se le ocurriera ir a la luna. Este príncipe nos ha vengado de ciertos reaccionarios tópicos que privan hoy en nuestra poli-

tica, la cual tiene más crecientes y más menguantes que la luna misma, y tan pronto se enrojece y funde en una temperatura abrasadora, como se enc, muerta y fría, fuera del espíritu moderno, en una postracion vergonzosa. Ya no le ocurre pedir la luna solamente al pueblo; se le ocurre también a los príncipes. Y parece que los príncipes suelen alcanzarla, cosa que jamás les sucede a los pueblos. Las utopías para uno solo son realizables, y son irrealizables las utopías para todos. Por eso no hay ciencia que aproveche a los encargados de fundar las democracias, como la ciencia de la realidad, ni hay límites que deban medir como el límite de lo posible. A Calígula, enloquecido por las ponzonas del despotismo, se le ocurrió enamorarse de la luna, y pedirle que descendiera en la general Bayas a su epicureo lecho; jamás se le ocurrió tal demencia a un pueblo libre. Pero, ¡dónde vamos a parar! No olvidemos que estamos en el teatro de la Gaité, viendo la primera representación de Un viaje a la luna.

Autor de verdadera vana hubiera podido llenar de incidentes cómicos y de reflexiones profundas el

REVISTA DE PARÍS PARA "EL GLOBO."

Señor director.

Amigo mío: Manté en el extranjero increíble; leer los periódicos de Madrid. Y salen de singular manera; letras del siglo, plé de imprenta, fondos, sueltos, polémicas, parte oficial, noticias, Bolsa, mercados, gaceta, anuncios, todo, absolutamente todo, menos lo traducido del francés, que se repugna, como se repugna un majar inmediatamente después de la comida ordinaria. Aquí, bajo extranjero cielo, se comprende cuánto vale una prensa periódica, tan demostada y tan querida, cuyas hojas repiten desde la oracion de los templos hasta el grito de los mercados, desde la idea que pasa por las alturas sociales hasta la pasión que se agita en los abismos; desde el debate solemnemente en los Ateneos hasta el programa de las

por dramas, mientras que os mantienen continuamente en anhelo interés, aunque ningún lujo escudo en la escena, las ideas del Hamlet de Shakespeare, las pasiones del Segismundo de Calderón, las escenas de las comedias de Molière. No hay decoración que iguale a las grandes inscripciones, ni las estatuas que brille como brilla una idea. Tales representaciones, por vulgares que parezcan, deben rejarse constantemente en Francia, donde se inclinan las letras a un grosero realismo, que puede comprometerlas y nublarlas. El manantial de las inspiraciones dramáticas se encuentra hoy en la *Gaceta de los Tribunales*. Sus causas célebres dan pasto a tres ó cuatro tramos y papales á treinta ó cuarenta actores. Dentro de poco, siguiendo por este tortuoso camino, irán los poetas á buscar en colaboración más expeditiva y legítima entre los carceleros y los verdugos. *La Venus de Gordes*, por ejemplo, no es la Venus de Milo. Todo lo contrario, es una campesina hermosa, artísticamente, sensual, gruesa, que después de haber consumido en sus brazos con el esposo legítimo devorado de horrible tisis, consume furiosamente á un chulo, como ella impensado, y como ella robusto. Y en este furor de todos sus sentidos, la incomoda el esposo moribundo, y obliga al amante enloquecido á que le desentoraje un tiro y le dé por pronto golpe la muerte. Lo más terrible del caso es que la noche de la vela del cadáver, la noche precedente al entierro, valaba el asesino á la víctima. Y una vez que con él estaba, decíale, mirándole de hito en hito á la cara, que en otro lance análogo, en otro asesinato allí mismo perpetrado, el asesino había de rodillas toda la noche asistido á la vela del sesinado. Hé aquí el argumento de *La Venus de Gordes*, mitigado con veces que el autor no suples en su pasión por la realidad y en un culto á todas las crudezas de un desnudo ageno completamente, no ya á toda moral, sino también á toda decencia. El público ha protestado ardentemente contra ese drama. Y cuando creyamos que el mal éxito de *La Venus de Gordes* había disuadido á públicos y autores de purgarse en esos espantosos argumentos, hé aquí la aparición del *Ferret*, otro nuevo drama de Strapón, también tallado en la *Gaceta de los Tribunales*, y también lleno de adulterios, asesinatos, procesos, acusaciones fiscales, defensas abogados y sentencias jurídicas. Prosa, prosa, prosa; y en el templo de la poesía y en los cielos del arte.

Así comparo la opinión de aquellos que solo gustan en Francia del Teatro Francés. Allí se interpreta á maravilla el género por excelencia cómico que ha tenido París, el género de Molière, y se representan las más esquisitas obras dramáticas con un estudio y cuidado que rayan efectivamente en la perfección artística. Mas fuera de allí vald á unos tramos regimientados como cuarteles y donde os castro el entrar un ojo de la cara. Yo no he visto cosa más complicada que la administración de los teatros franceses. Para obtener un sencillo puesto, necesitaba dar vuestro nombre que por los veces queda escrito, una en el libro falansterio, otra en el talon de este libro cortado que os franquea el paso. Para llegar á vuestro puesto, pasais primero por una guardia, luego por varios camareros que os arrancan una punta del pase, luego por una especie de tribunal que os certifica la legitimidad de este pase, y os señala distinción y escalera; luego por las manos de las acomodadoras, que os despojan de todos vuestros abrigos por fuera ó de grado, y os tienen siempre bajo su escudriñadora inspección. Y no en esto el disgusto que os da ver á la puerta las largas colas formadas en plena tarde sobre el barro glacial y bajo el cielo lluvioso por aquellos que no tienen otro numerado; y el tormento que os aguarda con el chisnateo de los apuntes oficiales, pagados, suponiéndose de los alabanceros, y el martirio infligido por un calor sofocante en sala mayor espacios todos están ocupados por más espectadores delosq ue racionablemente estrían, y cuya atmósfera es irrespirable; todo para presenciar un espectáculo, más de cinco que de teatro, donde desfilan arajes vistosos, emparras abigarradas, cantores y cantoras de café ó taberna, bailar mondonos, perros, cabras, caballos, zanos, camellos, dromedarios, elefantes, culebras, pero no un sentimiento y mucho menos una idea.

Cuanto más agradable en esta ciudad populosa recorrer sus largos boulevares atestados de obras maestras del arte y de la industria, productos naturales de la virtud por excelencia francesa, de la virtud del trabajo. Las noches de París son verdaderamente fantásticas. Largas grecas de gas flamean por todas partes y vistosísimos escaparates iluminados de espléndida manera brillan y desplumban. Los fracos de los trapeles exhalan sus aromas junto á las esmeraldas y los diamantes; los cuadros y las estatuas se elevan al lado de las telas y de los muebles riquísimos; el arte se asocia á la industria en la armonía más deliciosa. Y no digo nada si entráis en uno de esos establecimientos mercantiles, donde os reciben con la finura más parisina y donde encontráis ochocientos ó novecientos pronotas de uno y otro sexo, vestidos con elegancia y amasestrados en el arte de complacer, las cuales hablan ciertamente más selecto lenguaje que los cómicos de magia. En el *Bozato*, por ejemplo, tienda gigantesca, sensís gabinete de lectura con todos los periódicos de París, gloria artística con cuadros modernos, comedias donde ofrecen á los parroquianos peseteres con capotes de perfume Madera y hasta salón de baile. París puede llamarse un Museo de escaparates, y hay expertos en el arte de arreglarlos que tienen facultades de composición y sentimiento del colorido como cualquier pintor de primer orden. Con solo recorrerlos, y entrar en los boscares, y ver tantos objetos y departir con la gente parisina, tendis más verdadero recreo que en la generalidad de los teatros.

Y si queris emociones trágicas, no necesitáis más que leer las gacetas de los periódicos parisinos. Cualquiera persona medianamente instruida reconocerá á primera vista la superioridad que tienen los españoles sobre los franceses en el teatro, y la superioridad que tienen los franceses sobre los españoles en la novela, aunque nosotros poseamos el primer novelista del mundo. Yo no conozco narradores tan hábiles, sencillos y elegantes. El

redactor más humilde de los periódicos más callados, en cuatro rasgos describe un suceso y crea una situación de primer orden. Aquella inventiva inagotable de Alejandro Dumas es una cualidad esencialmente parisiense que no os causará de admirar en las columnas de estos periódicos. Se muere, por ejemplo, la Bonotour, una contera sobresaliente, cuyo fogon ha regalado por espacio de sesenta años con abrumosísimos platos á los más fiacos paladares de Europa; pues no osena Pastoure en sus verros lastimos la cena de Trimalción como osena un gacetero en sus modernas cuartillas las obras culinarias de la vieja que ha testado un monton de milloneros. Hace pocos días espiraba sobre el fergon de triste maconico cierta hermosísima jóven que habia largamente privado en el barrio latino por sus gracias y por su habilidad en coser las camicas de Beranger. El origen de su locura, contado con veridader sencilla, es comunica la pura emoción trágica. Esta infeliz vivia con una compañera, con una amiga, con una hermana del alma, á la cual amaba tiernamente. Juntas osen, juntas paseaban, juntas adiestraban su habitación, juntas comparaban las penalidades de una pobreza calta; y combatían mutuamente sus amores y sus penas en la situación y en el abandono de verdadera amistad que remplazaba los afectos perdidos, ó no gustados de la familia. En nefasto día viene la terrible enfermedad sobre uno de estos dos seres, tras la enfermedad la miseria, tras la miseria el hospital, tras el hospital la muerte. Creyó sumir al dolor la sobreviviente; pero, como dicen las viejas de mi pueblo, Dios no da á sufrir á sus criaturas todo lo que pueden soportar. A los pocos días fué necesario á la triste solitaria volver á sus tareas, y se le depaó la ocasión de ir á cuidar en un sueno que cierto estudiante de medicina daba á sus amigos en celebridad de haber alcanzado la licencia. Cautó, y cantó con una ternura sin igual, mereciendo justos y universales aplausos de aquella reunión de jóvenas entregadas al goce y á las alegrías de la juventud. Pero necesitaba desahogar la dolorida cantora á sus lágrimas que le rebosaban de los ojos, y la caian hilo á hilo por las escaladas mejillas. Como el dolor es tan pudoroso y teme tanto nublar la agena alegría, refugióse en la estrecha biblioteca del jóven licenciado. No habia luz, porque todas las luminarias de la casa estaban en la sala, y topóse con un bulto que le pareció un humano cuerpo. Para cerciorarse, encendió un fósforo, y al ver el cuerpo dió un grito de horror, que atronó toda la casa, y que fué como el estallido de su razón completamente perdida. A la luz del fósforo habia visto el rostro lívido de un amigo, cuyo cadáver el jóven estudiante compró y se llevó á su biblioteca para sus estudios de disección y anatomía. Su locura sola se ha curado con la muerte.

Esto, en cuanto al género trágico. Pues en lo respectivo al cómico no conozco nada que pueda compararse con la comedia representada por el imperialista Paul de Casaguc en las alturas de Belleville. Imaginad que este monte es como el Aventino en Roma, el monte de la plebe, el monte de las tempestades. Allí los que osamaron como estadistas de primer orden á un escitor ingenioso y ligero, á causa de sus salidas demagógicas; allí los que se sublevaron bajo el imperio á las órdenes de Fiorens en una noche de ciega entusiasmo; allí los que, declarada la guerra, quinaron proscribir el destronamiento de los Napoleónicos antes de la terrible batalla de Sedan; allí los que, durante el sitio, volvieron sus armas contra el mismo gobierno republicano, única garantía y única defensa de París; allí los primeros en acudir á la insurrección de la comunidad revolucionaria el día de las resoluciones terribles y los últimos en retirarse, diezmados por la metralla, el día de los castigos sangrientos. En este nido ha intentado el cesarismo bascar algun calor, sin duda, porque su instinto le dice que un estrecho parentesco existe entre la tiranía y la demagogía. Pero no pintamos al cuervo más negro que á sus alas. En unidad debe decirse que cuanto habia de Belleville en la reanion ara el local. Los oyentes se habian reclutado entre los confederados del imperio. Y es lástima, porque debían haber acudido, si posible fuese, todos los demócratas de Europa, á fin de que hubiesen oido en su verdad las consecuencias indeclinables de toda exageración de nuestros principios. Bajo este aspecto, el discurso se eleva á la categoría de una obra maestra. Abre la marcha un torbellino de injurias contra los republicanos modernos, en que se les llama, citándolos por sus nombres propios, desde cobardes hasta falsificadores; sigue una invasión al pueblo soberano, infalible como el Papa, omnipotente como Dios, impetuable y sagrado, incapaz de todo mal, y superior á las debilidades y á los errores humanos; viene luego la ardiente apología de la libertad de comer y la libertad de dormir, acompañada de sátira amarga contra esas libertades de los aristócratas, esa libertad de la palabra y del pensamiento y de la razón y de la inteligencia que para nada necesitan las machedumbres; avanza por una invectiva al Parlamento, á la tribuna, á la república, á los pedestales de las altas medias y privilegiadas y una evocación á César, que es la plebe triunfante, la plebe coronada, la plebe en armas, la plebe victoriosa; y concluye prometiéndole toda suerte de delicias materiales al esonimo el día que muera la república y con ella sus innecesarias libertades. ¡Cuánto arte hay en estas maquinaciones! El día que convencieron al pueblo romano de que todos sus defensores eran unos infames; el día que dijeron como los Gracos debían pasar por moderados, al pedir la reparación de las tierras públicas, cuando en realidad lo que debía repartirse era toda tierra de toda clase, ya perteneciese al Estado, ya á los ciudadanos; el día que Catón pasó por un aristócrata implacable y fué coarctado y cinco veces osonado ante los tribunales; el día que la elocuencia de Ciceron, aquella elocuencia inspirada por la libertad, se tomó como busca guerras; gustados todos, perdidos todos, pues todos en la piegta los que podían salvar la libertad en Roma, vino lógica y naturalmente el cesarismo. Y cuando, en aquella embriaguez de la revolución francesa, se arrojaron del Panteon las cenizas de Mirabeau, se clavó en la guillotina la lengua de Vergniaud, se chocaron en el caso las

cabeceras de Desmoulins y de Danton, se obligó al suicidio á Condorcet, no hubo remedio, sobre la sociedad alzó un frente coronado de vapores de mangre y de reli osagos de guerra la siniestra imagen del imperio. Y en mil ochocientos cuarenta y ocho, se entregó á todos los defensores de la república, se puso contra ellos la tea y el fusil en las manos del pueblo, y cuando la Asamblea habia sido profanada por la invasión del 5 de Mayo y el Gobierno republicano herido por las jornadas de los últimos días de Junio, brotó espontáneamente la planta letal del cesarismo. Paul de Casaguc está en lo cierto; para matar la república, no hay receta como alentar á la demagogía, y para alentar á la demagogía, no hay mejor medio que recitarle un Apocalipsis comunista, y soltarla luego, habiendo cabido, contra los antiguos republicanos. La receta ha salido bien en todas partes; pero yo hago á los republicanos franceses la justicia de creer que amarán sobre todo la república y que sabrán defenderla y salvarla hasta en medio de inmerecida impopularidad contra los extremos y los errores mismos del pueblo.

Refugiémonos en las cimas de la idea, y cuando no podamos respirar mucho tiempo en sus elevadas abstracciones, bajemos á los abrigados valles del arte, donde la idea aparece en forma de flores aromáticas, sobre las cuales foguean pintadas mariposas. En la escala ascendente de las varias manifestaciones del arte ocupa el grado superior á la naturaleza, y es el arte como lo ideal hecho carne, como lo ideal viviente. Esta gran ciudad de París, este corazón en que la sangre de Europa se agolpa; este cerebro en que se agolpan las ideas, tiene realmente varias esferas luminosas del arte. Es una de ellas ese teatro Veneciano ocupado por la gran figura del trágico Rossi. Tres obras le he visto representar, el *Otelo*, el *Hamlet*, el *Kozza*, y no sé en cuál de las tres darle verdaderamente la palma, porque siempre está inspirado y siempre es idéntico á sí mismo, sin rival conocido hoy en el mundo. Esos muros de Venecia ama y aborrece con la violencia propia de su raza, que tiene las cualidades por el común sentir atribuidas á los leones. Se pasona siempre la misma. Ama, porque aborrece, y aborrece, porque ama. La bella y delicada veneciana, esa flor de las lagunas, está destinada á paracer en el fuego de su alma. Si no la mata á puñaladas, la matará á besos; pero la matará siempre, la consumirá en el ardor de aquel su corazón abrazado como las arenas de la Nubia. Es necesario ver á este Rossi, en sus ademanes tan sobrio, en sus sobriedades tan natural, en sus miradas tan expresiva, en sus acentos ó inflexiones de voz tan vario; en la expresión tan magistral, en el diálogo tan pronto y en el reflejo de las ideas y de los sentimientos tan fiel; es necesario verlo pasar por grados desde aquella tranquilidad de los primeros actos del *Otelo*, desde aquella posesión de su esposa, parecida á la posesión de sí mismo, desde aquel afecto sereno y profundo como el cielo de Aravia, á la daga, al recelo, á la desconfianza, á la cerudumbre de su desgracia, á los celos que toman toda la intensidad infinita del amor. Al llegar aquí, da Rossi materialmente miedo á todo el público. Su pecho hierva como una fragua, se gorgoraa ronca con el ruido de la fiebre del león; sus manos toman el aspecto de las garras del tigre; sus piés parecen escarbar la tierra como las patas de la hiena para devorar ó sepultar alguna víctima; se empagoraa sus ojos odio infinito; al par que dibujan sus labios amargura oscurísima; y en cada movimiento suyo hay algo de los saltos, de los desperos, de los ataques, de las batallas de una fiera abrasada por la rabia. Cuando se dirige al lecho de Desdémona para castigarla, y un arruga sobre su cuerpo como el águila sobre su presa, no la mata; no, la despedaza. Cuando después, advertido de su error, cuenta á los menajeros del gobierno veneciano la manera que tuvo de casigar á un desleal, el cual se atreviera á la majestad de la serenísima República, y se da guella á sí mismo, cae como el toro aguijoneado y herido, y anorrolado, que se desploma sobre la arena de nuestra plaza. ¡Ah! Todo es bárbaro; pero todo es gigantesco, todo sublime. Y este mismo actor, que representa así el hombre de la naturaleza, el género de la resolución, la voluntad férrea, el general imperioso, el amador exaltado, al distinguir los representativos con igual maestría, con mayor, si cabe, la incertidumbre y la duda, la irresolución y el estruendo, las enfermedades de un alma errante entre lo real y lo ideal; ese extraño género de Hamlet, un mistido como el ser y el no ser, como la osación y la muerte, como la tumba y la eternidad. Miradlo fundir de sí mismo; arastres por mil turbosos caminos en el requerimiento de un castigo y en el logro de una venganza; viese de los cómicos para sorprender una emoción y arrancar un secreto; discurrir vagamente sobre el arte y sobre la filosofía; amar y decirle á su amada que se encierre en los claustros vibrar el puñal sobre el cuello de su infante padastro y arremetarse porque le sorprende en el momento en que rezaba y podría enviarle á los cielos en vez de enviarle á los infiernos; discurrir y disertar acerca de regias estéticas en el teatro y de juegos de los átomos en el laboratorio; y decirme al en ese rostro pálido, en esa mirada vaga, en ese andar incierto, en esos trasportes de alegría y dolor, en esas inflexiones de osor, en esos saltos de vitiritero y en esos contrastes bruscos, no veis toda la enfermedad de un alma singular, tal como la concebí el más profundo de los poetas modernos en su inmortal psicología reproducida por un artista incomparable. Y luego viene el *Kozza*. Aquí no hay ya las disertaciones ni la lentitud de los dramas de Shakespeare, hay la acción rápida, el diálogo conciso, la palabra amada, la falta de toda reflexión filosófica y de toda expansión lírica que se nota en los principales dramas de Dumas, Keat es el géno desahogado que concibe la vida como si fuera un drama y el mundo como si fuera un teatro. Se cree hijo de un león y es hijo de un castor. Pasa sus tardes en bograceras continuas, y al presentarse en el teatro, sin poder casi tenerse de pié, la misma embriaguez nada como una segunda vista á su géno y como un vigor sobrenatural á su acción y á su palabra. Interpreta á Shakespeare á maravilla, porque tiene, como él, junto á ideas sublimes salidas brutales. Antes de representar el *Ricardo III*

en los primeros teatros de Londres ha representado el mono en una compañía de cirriferos de feria. Dumas escribió ese drama de *Kozza* para que Teatraire expresase todas las gradaciones de su talento, pasando de los salones á las tabernas, de los diálogos con el príncipe de Gales, á los diálogos con los payasos, del amor grosero al amor puro, de la rixon á la demencia, de la realidad al teatro, y del teatro á lo ideal en apuro turbulino de pasiones. Pues todo lo ha entregado Rossi ante un público francés, en compañía con el recuerdo de Federico Lemaitre, y en todo ha lucido de tal manera, que este público tan pagado de sí y de sus glorias, ha tenido que decir en coro: no posemos su semejanza. Gloria grande para Rossi y para m fecunda madre la Italia.

Luego tarde y luego cansado á la exposición del escultor Barye, cuyo mérito ni ha conocido ni apreciado el público hasta después de muerto. Lo escultura es el arte esencialmente humano; el arte, cuyo ideal no está ni más abajo ni más arriba que el hombre. Pero la escultura ha tenido varias fases. El Oriente esculpa con preferencia al animal; Grecia esculpa al hombre. Barye parece pertenecer al Oriente, porque su principal vocación es la escultura de tigres, cocodrilos, elefantes, caballos, serpientes y leones. Las estijas humanas jamás están en sus obras al nivel de las estijas de fieras. Por eso puede decirse que es un escultor estático. Pero tiene sobre la escultura oriental una ventaja, y es que desprecia las convenciones hieráticas, por las cuales aparecen los animales esculpidos en el antiguo Oriente como seres fantásticos; y se inspira en la verdad y en la naturaleza. El arte, para expresar el ideal, no necesita separarse de la verdad. El ideal y la verdad se complementan como se complementan el alma y el cuerpo. Su divorcio trae el misticismo ó el realismo. Para elevarnos al ideal, tomemos fuertemente el vuelo á las alturas, apoyándonos en la tierra.

Raúl Castellar.

Paris 23 de Noviembre de 1875.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 1.º.—Algunos periódicos alemanes, ocupándose de la compra por Inglaterra de cerca de la mitad de las acciones del canal de Suez, dicen que este hecho oscura á Inglaterra una influencia decisiva en los destinos del Egipto y del ver de las naciones bañadas por el Mediterráneo.

Osea que el acto atrevido del Gobierno británico oscurará la acción de Rusia en la cuestión de Oriente, y pronostican grandes acontecimientos para dentro en poco tiempo.

Los periódicos rusos sostienen la necesidad de que las potencias otorguen garantías solidas sobre el canal de Suez, si no se quiere que esta obra civilizadora se convierta en instrumento de mercantilismo en manos de los ingleses.

El exterior español se ha hecho en la Bolsa á 16, y después de Bolsa el interior á 15.

Berlin 1.º.—Antes de regresar á San Petersburgo el príncipe de Gortschakoff fué recibido por el Emperador, con quien celebró una conferencia, á la cual se atribuye mucha importancia.

La prensa alemana no oculta la mala impresión que le ha producido la actitud de Inglaterra al pretenciar la idea de la neutralización del canal de Suez.

Los periódicos ministeriales son los que más se distinguen por su hostilidad á la conducta de la Gran Bretaña en el asunto de dicho canal.

Roma 1.º.—En la Cámara de diputados se ha explicado una interpección censurando el Gobierno por mantener el impuesto sobre la molinera.

Después de un caloroso debate, el Gobierno ha obtenido una mayoría de 37 votos.

Londres 1.º.—El famoso asesino Wainwright ha sido condenado á muerte, y su hermano á siete años de trabajos forzados.

Versalles 1.º.—Asamblea nacional.—El diputado Lepere, individuo de la izquierda, ha interpeñado al ministro Sr. Buffet sobre la negativa de los prefectos (gobernadores civiles de provincias) de dar comunicación de las listas electorales. El ministro ha contestado que la comunicación de las listas es obligatoria solamente durante el período electoral.

Cairo 1.º.—Las comunicaciones telegráficas con la India están completamente interrumpidas. Todos los despachos están detenidos.

Versalles 1.º.—Asamblea nacional.—La comisión encargada de emitir dictámen sobre la ley de imprenta ha rechazado el proyecto de ley presentado por el Gobierno.

Versalles 2.º.—La derecha propone que las elecciones de las Cámaras se verifiquen el 13 de Febrero, y la izquierda el 30 del mismo mes.

Bruselas 2.º.—Cámara de los diputados.—El Sr. Dedecker dice, que un buque mercante dinamarqués ha sido apresado en el Bocalda por un buque de guerra de los Países Bajos.

El ministro de Negocios extranjeros confirma el hecho y añade que es un incidente muy grave. Viena 2.º.—Austria, Alemania y Rusia han llegado por fin á un acuerdo completo, sobre las reformas que debe hacer Turquía.

Se atribuye grande importancia á este avenencia. Suex 2.º.—Se ha restablecido las comunicaciones telegráficas con las Indias orientales.

Versalles 2.º.—Las secciones de la Asamblea han nombrado la comisión encargada de dar su dictámen sobre la proposición de la disolución del Cuerpo legislativo.

La comisión nombrada es favorable á una pronta disolución.

Paris 2.º.—Falleció el célebre actor Dejant. Tenia sesenta y siete años.

Paris 2.º.—El cabecilla carlista Xich Detaillet y el titulado coronel carlista conducidos á Perpignan, según un telegrama de aquella ciudad, fueron presos en un pueblo de la Cerdeña francesa.

El Gobierno ha dado severas órdenes á fin de que las autoridades ejerzan la mayor vigilancia en los departamentos limitrofes de España para impedir que los carlistas refugiados en nuestro territorio vuelvan á España.

Perpignan 2.—En la frontera de Cataluña el Kich Distallent y un titulado coronel carlista, se combaten en reorganizadas pequeñas partidas con objeto de entrar nuevamente en España; pero las autoridades francesas han desbaratado sus planes...

Fabra.

El Daily News reproduce la noticia de que el Parlamento inglés será convocado para el 15 de Diciembre. El Daily Telegraph asegura que no se sabe nada de positivo acerca de dicha convocatoria.

El Times, hablando de la compra de acciones del canal de Suez por el Gobierno, dice: «Las potencias no han sido informadas de este negocio, porque en nada toca a sus intereses. Nuestro silencio es debido a lo pacífico de nuestra intención. Únicamente Francia puede estar descontenta; pero la calma de la reflexión la hará ver que no se ha infringido ningún principio. En cuanto a las demás naciones no tienen razón para quejarse.»

Parece que el Gobierno otomano comunicará en breve a las potencias signatarias del tratado de París los proyectos de las reformas que se proponen introducir en su administración.

Un periódico de Viena confirma la noticia de haber tomado parte en uno de los últimos combates habidos en la Herzegovina unos 2.000 montenegrinos.

Habiendo reclamado al Gobierno de la Puerta con este motivo, el príncipe de Montenegro ha declarado que no sabía nada de la participación de sus súbditos en la lucha.

Los otros Gabinetes han recomendado seriamente al príncipe el mantenimiento de la neutralidad.

El Post, de Berlín, dice, a propósito del negocio hecho por el Gobierno inglés con el khedive, que no solo se trata de un gran acontecimiento financiero, sino también de un hecho político de alta gravedad.

La Gaceta de la Alemania del Norte dice que se debe esperar lo que ha sucedido.

NOTICIAS GENERALES

La Tesorería central de la Hacienda pública satisfará hoy 3, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, las facturas de emisiones de bonos del Tesoro de la primera emisión del vencimiento de 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 1.248 al 1.252 de presentación y 548 al 552 de orden para el pago, e importantes 11.115 pesetas, y las facturas de intereses de las carpetas provisionales de bonos del Tesoro de la segunda emisión, vencidas en 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 373 al 375 de presentación y 372 al 375 de orden para el pago, e importantes 3.855 pesetas.

Leemos en un colega que la sociedad humanitaria barcelonesa titulada del Borneo, ha acordado venir a Madrid para el Carnaval. La comitiva, que no bajará de 300 personas, saldrá en tren exprés y se dirigirá, por Zaragoza, a la corte, haciendo estación en Guadalupe, Alcalá y otros puntos, a fin de preparar la cabalgata que hará la entrada en Madrid, donde permanecerá tres o cuatro días. En uno de ellos, otra cabalgata, vistiendo trajes catalanes de todas las épocas y siguiendo un orden progresivo retrospectivo, con algunos de los personajes que se hayan hecho célebres en nada periodo de tiempo, hará una manifestación con algún objeto benéfico, regresando después todos a Barcelona por el mismo camino recorrido a la ida.

Hemos tenido el gusto de ver en casa del Sr. Samper el magnífico bastón de mando que los reinos de una importante ciudad del Bajo Aragón regalan al bravo general Salamanca.

Ayer a las doce se verificó el entierro de la señorita doña María Quiroga y Llobell, hija política de nuestro respetable amigo el Sr. D. Cristóbal Martí.

Muchas personas distinguidas en la política y el periodismo cumplieron el triste deber de acompañar el cadáver desde la parroquia de San Sebastián hasta el cementerio de San Isidro, donde quedó sepultada la que, muerta en la flor de su juventud y su belleza, deja en el mundo un vacío, imposible de llenar para su familia y sus amigos.

Ayer a las seis de la tarde juraron en manos de S. M. sus respectivos cargos de presidente del Gabinete sin cartera el Sr. Cánovas, de ministro de Estado el Sr. Calderón Collantes, de Gracia y Justicia el Sr. Martín Herrera, y de Fomento el señor conde de Toreno.

Los individuos del ayuntamiento piensan dar un banquete de despedida al señor conde de Toreno, que se verificará esta noche a las ocho en el hotel.

Los generales Quesada y Martínez Campos han conferenciado ayer con el ministro de la Guerra, desde las tres a las cinco.

La modificación y constitución del Gabinete ha sido comunicada por telégrafo a los capitanes generales, autoridades civiles de las provincias y representantes diplomáticos en el extranjero.

Hoy a las nueve de la mañana concurrirán al Palacio los generales ministro de la Guerra, Quesada y Martínez Campos, a fin de exponer a la consideración de S. M. el plan definitivo de campaña en el Norte, así como la organización de las numerosas fuerzas que el Gobierno piensa mandar contra los carlistas.

Hoy saldrá para Cataluña el general Martínez Campos.

A La Correspondencia de España pertenece los siguientes sueltos:

«Hay quien asegura, no sabemos con qué fundamento, que no se ha desistido del pensamiento de que más o menos pronto se le confía al Sr. Calderón Collantes la delicada misión de representar a España en Roma, pero esta noticia nos parece algo prematuro y sujeto a diversas eventualidades.»

«Creemos que uno de los primeros Consejos de ministros se tratará ya de la cuestión de convocatoria.»

Aun no se sabe cuándo convocará el señor Cánovas la reunión de notables, si bien creemos que lo hará para el domingo.

La dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para mañana de diez a dos de la tarde:

Intereses de resguardos al portador no depositados, segundo semestre de 1874, núm. 5.188 de señalamiento.

Idem id. id., primer semestre de 1872, número 3.250 de señalamiento.

Idem id. id., segundo semestre de 1872, números 1.780, 1.788 y 1.801 de id.

Idem id. id., primer semestre de 1873, números 974, 1.399, 1.400, 1.401, 1.889, 1.897, 1.898 y 1.912 de id.

Idem id. id., segundo semestre de 1873, números 1.199, 1.198, 1.195, 2.097, 2.098, 2.097, 2.070 y 2.073 de id.

Idem id. id., primer semestre de 1874, números 1.707, 1.798, 1.799, 1.913, 1.927, 1.928, 1.929, 1.934, y 1.936 de id.

Idem id. id., segundo semestre de 1874, números 1.399, 1.401, 1.451 y 1.457 de id.

Idem id. id., depositados, segundo semestre de 1874, núm. 498 de id.

Amortización de 30 de Junio de 1873, números 424, 437, 508, 555 y 586 de señalamiento.

Los interesados que tengan presentadas al canje por resguardos al portador antiguas cartas de pago y resguardos de depósito, cuyas carpetas estén señaladas con los números 30 al 45 de orden, pueden presentar en aquellas oficinas el día 6 del actual las carpetas-resguardos que les fueron entregadas, y recibirán las cartas de pago de los nuevos valores en que han sido convertidos sus depósitos.

Terminado el pago de los resguardos al portador que se amortizaban en el sorteo de 30 de Junio de 1872 y el de los intereses correspondientes en el segundo semestre de 1874 a los resguardos que no están depositados en dicha Caja, la Dirección ha dispuesto que empiecen a satisfacerse los resguardos amortizados en el sorteo de 30 de Junio de 1874 y los intereses devengados en el primer semestre de 1875 por los resguardos depositados; y en virtud de este acuerdo se verificarán el día 6 del corriente los siguientes pagos:

Resguardos al portador amortizados en 30 de Junio de 1874, bola 1.ª de sorteo, que comprende las carpetas números 71 al 80 de señalamiento.

Intereses devengados en el primer semestre de 1875 por los resguardos al portador depositados en la referida Caja, bolas 1.ª, 2.ª y 3.ª de sorteo, que comprenden las carpetas señaladas con los números 61 al 70, 101 al 110 y 111 al 120.

La Gaceta de hoy probablemente publicará las siguientes disposiciones:

ESPAÑA.—Cancillería.—Notificación de la entrega de la carta del Emperador del Brasil participada a S. M. el Rey el feliz alumbramiento de S. A. la princesa imperial, y de otra de S. M. el Rey de los belgas contestando a la credencial del señor conde de Xiquena.

HACIENDA.—Reales decretos admitiendo la dimisión a D. Joaquín de Jorral del cargo de presidente del Consejo de ministros, y nombrando para el mismo a D. Antonio Cánovas del Castillo.

PRESENCIA.—Reales decretos, nombrando ministros de Estado a D. Fernando Calderón Collantes, de Gracia y Justicia a D. Cristóbal Martín Herrera, y de Fomento a D. Francisco Quiroga de Llanos, conde de Toreno.

GOBERNACIÓN.—Real decreto nombrando vocal del real Consejo de Sanidad a D. Julian Lopez Sonovillo.

FOMENTO.—Real orden dando gracias a D. Francisco Calabrava, D. Antonio Fernández García, D. Cristóbal Nadal, y al contra-almirante D. Miguel Lobo, por el donativo de libros destinados a las bibliotecas populares.

GUERRA.—Parte detallado de la acción de Berredo.

Las noticias recibidas en este ministerio, hasta la madrugada de hoy, referentes a la insurrección carlista, carecen de interés.

Seguir las presentaciones a indulto, habiéndolo verificado 13 carlistas renegados en Pamplona, 21 en Oñiza, uno en Ramala y dos en Miranda.

NOVEDADES TEATRALES

TORRENO A LA RAZA. En una de las justicias, drama en tres actos, de D. Manuel Balciart.

Anoche se representó por vez primera en el teatro de Apolo el drama titulado En aras de la justicia. El argumento de esta obra es interesante, las situaciones dramáticas, el diálogo animado, el estilo apropiado a la intensidad de las pasiones que luchan en la acción; el lenguaje no siempre correcto, pero animado.

No se debe buscar en esta clase de obras, encaminadas a excitar el interés del público, el arte propio de una comedia clásica. En el drama del Sr. Balciart hay acaso exceso de personajes, demersión lentitud en la marcha de la acción, reencresos y frases poco justificadas; pero nótese, en cambio, la fuerza y el vigor propios de un verdadero autor dramático.

El público aplaudió calorosamente la obra, llamando al autor y a los actores al final de todos los actos. El Sr. Balciart, saludado con entusiasmos por el público que escuchó su primera obra, ha entrado con buen pie en la senda dramática, donde de seguro le esperan nuevos triunfos.

La ejecución fué en general acertada. Distinguióse notablemente la Sra. Lamadrid, a quien si a veces faltan alientos para expresar los afectos, siempre sobra inteligencia y calma para comprenderlos y sentirlos. El Sr. Mata, aunque algún tanto desigual, mereció unánimes aplausos en varias pasajes de la obra. El Sr. Vico (D. Manuel), encargado de un papel de poco momento, supo vencer las dificultades de su interpretación y hacerse aplaudir. Consignamos con satisfacción los progresos de un joven actor, llamado, sin duda, a honrar el apellido que lleva.

Los demás actores cumplieron con su deber.

Los fondos públicos se repusieron un poco durante la hora oficial de la Bolsa de ayer, y ganaron algunos céntimos de los perdidos a causa de la liquidación.

El consolidado interior se publicó a 16,90, 17,00, 18,87 1/2, 90, 85, 80 y 82 1/2 al contado; a 17,00, 16,97 1/2, 95, 90, 87 1/2 y 90 a la liquidación.

El exterior se negoció a 19,35 y 30.

Los billetes hipotecarios del Banco de España subieron 1/2 por 100, publicándose a 103,50, 60 y 104.

Los bonos del Tesoro, casi sin operaciones, sostuvieron bien sus precios de 86,35 los de la primera emisión, y 85,25 los de la segunda.

Las obligaciones del Estado por ferro-carriles sufrieron alguna quebrauto, cotizándose a 20,80 y 78 las viejas, y a 23,60 y 50 las nuevas.

Las acciones del Banco de España estaban bastante solicitadas, habiendo dineros a 170, si bien se publicaron a 169.

DESCUENTOS.

Copones de Euzero y Julio últimos, a 68 1/2.

Idem exteriores del convenio, a 49 1/2.

Id. id. de Euzero y Julio últimos, 65.

Id. de bonos último semestre, a 20.

Valores amortizados, a 23 1/4.

Carpetas, a 35.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 48,61.

París a ochos días vista, 5,08.

Después de la hora oficial se animaron un poco los cambios, descendiendo el consolidado a 16,90 y 92 1/2 al contado, y a 16,97 1/2 y 37 a fin de mes.

En el Bolsín de la noche se sostenían estos mismos precios hasta que un señor, suscitando una cuestión acerca de inapropiamente, paralizó toda clase de transacciones, é interrumpiendo la autoridad, se llevó al saqueo y todo quedó arreglado.

VARIEDADES.

El doctor Moffat ha presentado recientemente en la Asociación británica una Memoria «Sobre la relación aparente entre las manchas del sol, el ozono atmosférico, la lluvia y la fuerza del viento,» y en ella consigna que al examinar las observaciones cronométricas de 1850 a 1859, notó que la máxima y mínima del ozono atmosférico ocurre en ciclos de años, y que ha comparado el número de nuevos grupos de manchas del sol en cada año de estos ciclos con la cantidad de ozono, y ha visto que en cada ciclo de máxima de ozono hay un aumento en el número de nuevos grupos de manchas del sol, y en cada ciclo de mínima una disminución. Presenta también un cuadro para demostrar que el máximo de ozono y el mayor número de manchas del sol coinciden, por lo general, con un aumento de lluvia y de fuerza en el viento.

En Cleveland (Ohio) una mujer maltratada por su marido, ha imaginado y puesto en práctica un proyecto de venganza verdaderamente diabólica.

Acosujó a su marido que se acostase, y cuando se hubo dormido lo aplicó a la nariz un pañuelo saturado de cloroformo. Luego que tuvo seguridad de que había perdido totalmente el conocimiento tomó una vieja sierra de carpintero y le cortó una pierna. Cuando estaba en esta operación, gozando a la vista de la sangre que brotaba en abundancia, fué sorprendida por algunos vecinos que procedieron a hacer una ligadura para contener la hemorragia.

La situación del marido era gravísima.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS.

Hoy viernes se pondrá en escena por tercera vez, en el teatro Real, para el tercer turno por la grandiosa ópera de Meyerbeer, en cinco actos, L'Africano, tomando en ella parte las señoritas Poesa y Ferrari, y los Sres. Stagno, Rjandí y David.

La primera representación de El molinero de Subiza verificada anoche en el teatro de Zorrillos, obtuvo un éxito muy satisfactorio. La Sra. Zambrano estuvo admirable como siempre, y el Sr. Ruiz cantó su parte con sentimiento y maestría. El Sr. Ferrandiz fué también aplaudido todos los artistas fueron llamados varias veces a la escena.

S. M. y A. asistieron anoche al teatro Español. La concurrencia fué escogida y numerosa, y los actores muy aplaudidos.

En el teatro Español han empezado los ensayos de una comedia en dos actos, arreglada del francés, con el título de A la izquierda.

Ha inaugurado una tórcas con buen éxito, en el teatro Principal, de Museca, la compañía dramática que dirige el actor D. Manuel Calvo. La obra ejecutada en la primera noche ha sido La mujer de la Financiera.

El público en general salió complacido de las dotas artísticas manifestadas por los primeros actores, y principalmente por los Sres. Calvo y Pardinas, a los que auguramos muy buena acogida por el público oyente.

M. Frice se halla casi restablecido de la enfermedad que puso en peligro su vida.

Un periódico de Barcelona da cuenta del éxito alcanzado por el último drama del Sr. Esquivel en la noche de su estreno en el teatro del Liceo de aquella capital. «El drama del Sr. Ferrer Esquivel, dice el colega, barcelonés, titulado, El misterio de hacer comedias estrenada en el Liceo, obtuvo un éxito satisfactorio. En la interpretación del papel de Alonso Morales se distinguió mucho el Sr. Izquierdo, que distintas veces en los actos te-

gundo y tercero fué interrumpido por los aplausos del público. Igual distinción merecieron la señora Solá, encargada del papel de Josefina Vaca, en la escena preliminar de la obra, y el Sr. Roca que desempeñó el de Maese Sanchez, en una de las primeras escenas del acto tercero. Los demás actores procuraron escusarse, notando el desempeño en conjunto muy aceptable. Los actores fueron llamados a la escena a la terminación de las actos primero y último.»

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO.

ESPAÑA.

El evanescente espíritu. Explicación del cuadro titulado Imágenes del universo y del espíritu humano, por Víctor Oyarzá y Lasaga. Santander: imp. de Evaristo Lopez Herrera.—Un vol. en 4.º. Precio, 20 m.

Flamencos célebres.—Mirabeau, Voltaire, Lamartine, Imbert Galigni, lord Byron, Walter Scott, por Víctor Hugo. Barcelona: Manuel Saun, editor.—Un vol. en 8.º. Precio, 4 rs.

SANTO DEL DIA.

San Francisco Javier. Festejando fué un varón, discípulo de San Ignacio de Loyola, y muy célebre por dilatar la fe de Jesucristo. Nació en las Indias, peregrino en el reino del Japón, y convirtió más de un millón de almas a la religión cristiana. Su vida fué una vida de abnegación, su penitencia admirable, y mereció ser canonizado del cielo que tuvo que morir como algunos santos. Señor, basta. Hubiera pasado a la China, para fundar con la luz del Evangelio; pero el Señor le llevó para el día 3 de Diciembre del año 1552. Es titulado en algunas partes apóstol de las Indias, y también ha sido nombrado patrono de la obra de la propagación de la fe en aquellos establecimientos.

CURTOS.

Según el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Marcos, donde continúa la novena de Nuestra Señora de la Concepción: a las diez horas más mayor, y por la tarde en los ejercicios el orador D. José García Romero, terminada con solemnidad.

Esta iglesia del monasterio de señoras Salesas Nuevas, calle de San Bernardo, celebrará una solemne función en honor de San Francisco Javier. A las diez se manifestará a su Divina Majestad, y se celebrará misa mayor con sermón que predicará D. Antonio Martínez, y por la tarde, como primer viernes de mes, habrá los ejercicios acostumbrados en honor de los santos Cosme y Damián, y será orador D. Agustín Giron.

En San Ignacio y en el oratorio del Ofim se celebrará también función al adorno de las Indias San Francisco Javier. Continúa celebrándose las novenas de Nuestra Señora de la Concepción, y serán oradores en los ejercicios de la tarde en San Pascual, D. Basilio Sánchez Grande; en San Agustín, el Sr. P. Mijang; en San Antonio del Prado, D. Estanislao Almoneda; en las monjas de la Concepción, Sr. Manuel Urtibe; y por la noche, Sr. Manuel Urtibe, Sr. Manuel Urtibe, Sr. Manuel Urtibe, Sr. Manuel Urtibe.

En la iglesia de religiosas Franciscanas de la Concepción (calle de la Latina), principia la novena de la Inmaculada Concepción de María: a las cuatro de la tarde, después de recitar la oración y el rosario, predicará D. Roman Garza, continuando con la novena, pases, Lectura, Salve y rezo.

Venta de la Cruz de María.—Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, y de las Reinas Paz en San Antonio Abad.

Hoy se celebra en Santa Catalina de los Donados el millo consagrado al Sagrado Corazón de Jesús, como primer viernes de mes, habiéndose al ejercicio de la mañana por el Sr. D. Juan Manuel Garza.

BOLSA.—COTIZACIÓN OFICIAL.

Table with 3 columns: Item description, Día 1.º, Día 2.º. Includes entries for Bonds, Stocks, and Exchange rates.

CAMBIO.

Londres a 90 días fecha, 48,61. París a ochos días vista, 5,08.

TEATROS.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Función 2.ª de abono.—Turno 2.º par.—L'Africano. ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 7.ª de abono.—Turno 2.º impar.—El autor y la Guaca.—Mercurio y Cupido. APOLO.—A las ocho y media.—Función 78 de abono.—Turno 2.º de tres.—En aras de la justicia.—El auto, titulado discreto. CIRCO.—A las ocho y media.—Función 64 de abono.—Turno 1.º par.—La herencia de un Rey.—Bodas de plata. FAUZURIA.—A las ocho y media.—Función 66 de abono.—Turno 2.º par.—El molinero de Subiza. COMEDIA.—A las ocho y media.—Función 74 de abono.—Turno 2.º.—Desde la Granja de Soria.—Balle. VARIEDADES.—A las ocho y media.—Por no explicarse. A las nueve y media.—Tres tipos del año veinte. A las diez y media.—Los parcos reales.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DEL ILUSTRADO. DISEÑADO POR JOSÉ GUTIÉRREZ GARCÍA. Cádiz.—Madrid.

PILDORAS VEGETALES AZUCARADAS



DE BRISTOL

Según todos los farmacólogos biliosos, curan en ciertos casos todas las enfermedades de...

El Hígado y Los Intestinos, y son extraordinariamente fáciles de tomar...

Los Reales Caja.—MANTURQU... las legítimas de Soria, las que tanta aceptación han tenido otros años...

VALORES PÚBLICOS.—FERREYRA... y de otros 6 siete.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES DE SEANO, TABRINAGA Y COMPAÑIA PARA MANILA.

BUENAVENTURA. Informa: D. M. A. Anzuategui, en Calle de San Mateo, 9, bajo, izquierda.

J. MOLESCHOTT.—DE LA ALIMENTACION y del régimen.—Un elegante volumen en 8.º de X—208 páginas.

FRANCISCO BALART: NOVEDADES DE ANTAÑO.—Tres volúmenes en 8.º

JARABE PROTOBAL LENTIVO. Suavísimo, preparado por el Dr. Simon.

UNA SEÑORA SOLA CEDE HABITACIONES amuebladas. Calle del Príncipe, número 8, condecorada, informacion.

Ultramarinos y confitería DE CARLOS PRAST

PROVEEDOR DE LA REAL CASA. Gran surtido en comestibles, vinos y licores del reino y extranjero.

Todas las mercancías son llevadas a domicilio en carruaje que la casa ha hecho construir expresamente para este objeto.

LAS COLONIAS, Arenal, 8.

DOLOR DE ESTOMAGO

Una cucharada común de nuestro Julepe anti-gastrálgico, media hora después de las comidas, basta para curar en pocos días el dolor de estómago...

HELICINA VEGETAL CONTRA LA TOS.

Sin rival para combatir toda clase de toses, curando la catarral en veinticuatro horas...

J. SANCHEZ Puerta del Sol, 15, fotografía.

Especialidad en bustos de relieve. Seis americanas, 40 rs.; seis tarjetas, 50; Ampliaciones, copias y restauraciones de toda clase de retratos antiguos.

CALLE DE POSTAS, 35, ESQUINA A LA DE ZARAGOZA.

Realización de vestidos, en tela, para señoras. Novedad, clase superior. Precios: desde 140 reales a 180.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE LARA.—Especialidad contra el herpes y el vicio herpético en sus varias manifestaciones...

AGRIQUE DE HIGADO DE BACALAO TODO FERRO.—Recomendado con preferencia a todos los extrajeros en la raquiria, escorbuto y debilidad de los órganos en general.

ELECTUARIO.—Para curar las tercianas, quartanas, cotidianas y toda clase de fiebres intermitentes, por rebeldes y convección que sean.

CONSULTA HOMEOPATICA.

Humbaldores, 14, segundo piso. Consultas de doce a dos y de cinco a siete.—Precio, 10 rs.

LA TINTURA INGLESA DE HEERRINGS Y COMPAÑIA.

Maravillosa descubrimiento que devuelve a los cabellos blancos su color natural en el espacio de tres días.

DEPOSITO PARA TODA EUROPA.—Plaza de Don Pedro, 60 y 62, Lisboa.

DEPOSITO EN MADRID.—Borrell, hermano; Puerta del Sol, núm. 5.

LOS TITRITEROS.

PRIMERA CASA EN ESPAÑA. DEPÓSITO DE ROPAS

PROCEDENTES DE LAS CASAS DE PRESTAMOS Y QUIEBRAS. Se vende ropa casi nueva hecha en las mejores materias de Madrid.

CRÓNICA GENERAL DE ESPAÑA.

Los suscritores a esta importante obra que por cualquier motivo tengan incompletos sus ejemplares...

CINTURON CONFORTANTE DE VENUS.

Corrijo y cura con prontitud las relajaciones y descenso de la matriz, formando su mejor forma las que, por estas razones...

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE LYON. PILDORAS DE HEMATOSINA.

La hematosina es la parte ferruginosa colorante de la sangre, y se ha extraído de la sangre de buey.

La hematosina produce la curación completa y pronta de todas las enfermedades anémicas por el debilitamiento de la sangre.

La hematosina es el medicamento más eficaz para el tratamiento de la anemia.

MUNECAS FINAS, vestidas y desvestidas, con pelo y movimiento de cabeza.

Paris: Mad. Thomas, rue de Saint-Martin, núm. 7. Madrid: A. Vera, Baños de Jofre, calle de Hortaleza, número 12.

AGUA DE SANTA LUCIA.

Esta preciosa agua, que las excelentes resultados está produciendo en las afecciones de la vista...

NO MAS DOLORES DE ESTOMAGO. BOLOS ANTIGASTRÁLGICOS.

Numerosas experiencias han demostrado que este heroico medicamento produce inapetencia y ácidos carboxilos en los dolores de estómago, acidez, flato abdominal, y en todas aquellas molestias que son efecto de las malas digestiones.

Referencias que están en muchos años de padecimientos y cuya curación seccion por imposible, han recobrado la salud gracias a esta medicina bienhechora.

Prospectos y cuantos detalles se deseen gratis.

ACADEMIA

dirigida por un profesor comandante, un para toreros para administración militar, y un val.

APARATOS ELECTRICOS. ILDEFONSO SIERRA CONSTRUCTORES. Especialidad en electro-medicinales, aparatos eléctricos, para-rayos, etc.

COLOMINA

acomoda al público con las clases y precios del colado que produce, calle de Pardoalores, 1, duplicado.

PILDORAS INGLESES ESPECIALIDAD EN CURAR EL GRIPE Y EL TUBERCULO.

Se venden en todas las boticas y droguerías correspondientes del licenciado Cabello y Gutiérrez.

LECCIONES DE FRANCÉS, música y labores, á precios convencionales.

PRELATO, 11, PRINCIPAL. Se enseñan juntos ó separados los franceses y abundantes lecciones de los quince idiomas.

HORMILLAS DE MADERA.

Gran depósito de hormillas maderas y precios á quien los pida. Calle de San Bernardo, núm. 4.—Comunicación.

TRASPASO DE UNA TIENDA.

Almacén de papel, Arenal, 17. PREPARACION para todas las carreras militares, bajo la dirección de...

D. Luis Martínez de Jauregui, comandante inutilizado en campaña, profesor de la Academia de Instrucción de G. L. N.

FOLLETIN.

EL VESTIDO BLANCO.

W. WILKIE COLLINS. (Continuación.) Nadie se veía en las ventanas de la suya.

Nadie se veía en las ventanas de la suya. Bajó hasta una esquina, desde donde pudo mirar por encima de las bajas paredes del jardín.

Una ventana del fondo, en el piso bajo, estaba abierta de par en par. No vi á nadie; pero en el interior de la habitación, primero el gorro de varios pejarillos y luego la voz sonora que el relato de Mariana me había dado á conocer.

«Venid, decís, venid á posaros á mi lado; subid por la escalera derecha; ¡Una, dos, tres... ajá!» El conde domesticaba sus pájaros como en el tiempo en que Mariana vivía en Blackwater Park.

«Esperad un buen rato y los pajaros terminaron: «¡Venid acá, hijos míos!» pronunció aquella voz de bajo profundo.

A estas palabras respondió el ruido que prodúcian al batir las alas los pejarillos; luego una cascada; luego dos minutos de silencio.

Después de un silencio que hacía al abrirse la puerta de la casa. Me volví y retrocedí. La magnífica plegaria del Moisés, de Rossini, cantada por una voz que recordaba la de Lablache, se elevó majestuosamente en medio del silencio que reinaba en aquella parte de la villa.

La puerta del jardín se abrió y se cerró inmediatamente. El conde salió en aquel momento. Atravesó el camino y se dirigió hacia el límite occidental de Regent's Park.

Yo me había detenido á cierta distancia, y cuando el conde tomó la misma dirección que el señor.

bir la alegría, la vivacidad, el exceso de vida, por decirlo así, de aquel hombre. Llevaba sus sesenta años lo mismo que si la Providencia le hubiera contado veinte.

Marchaba erguido, con el sombrero un poco inclinado; una mano arreglando la corbata, y en la derecha un bastón grueso que hacía girar con suave rapidez.

Al ver el desafiado y la expresión arrogante de las miradas de aquel hombre, cualquiera le habría creído el dueño de cuantos jardines y casas se divisaban en aquellos contornos.

Continuaba su marcha sin volver la vista atrás y sin hacer aprecio siquiera de mí ni de ninguna de cuantas personas hallaba á su paso; y solamente miraba sonriendo á los niños y á las nodrizas que encontraba en su camino.

Yo le seguía y así llegamos á un sitio en que se ven muchos almacenes y establecimientos comerciales.

El conde se detuvo delante de un escaparate de una pastelería; después entró en el establecimiento, y poco tiempo después salió con un pastel en la mano.

En aquel momento un profesor ambulante de organillo, italiano seguramente, ejercitaba su profesión delante de la pastelería; sobre el organillo estaba sentado un mono.

El conde dió por su propia mano un buen pedazo de pastel al tíni, diciéndolo con grotesca compasión.

«¡Pobre hombrucillo! Al pasar te ofreció este pequeño obsequio en nombre de la humanidad. Cualquiera diría que tienes hambre.

El profesor aplaudió inútilmente repetidas veces alguna socorrido del conde; éste, tan compasivo con los animales, continuó su camino sin hacer aprecio de las súplicas del pobre italiano.

Continuando nuestra camino, llegamos á otro barrio, donde se veían almacenes de más importancia; entre New Road y Oxford Street.

El conde se detuvo otra vez delante de la tienda de un óptico, que hacía composturas, según anunciaba un cartelito colocado en las vidrieras del escaparate.

andado y volvió á detenerse para leer el cartel del teatro de la Opera, colocado en la portada de un almacén de música.

Leyó detenidamente, y después de reflexionar durante un momento, debujo un carruaje que pasaba á la sazón, diciendo al cochero:

«Teatro de la Opera.—y subió en el vehículo. El carruaje partió enseguida.

Me detuve yo también á leer el cartel y vi que anunciaba Lucerna Escrita. La compra de los gemelos, la lectura del cartel y las señas que dió al cochero, me indicaban que el conde asistiría al espectáculo.

Por medio de uno de los pintores escocidos, muy amigo mío, me era fácil obtener dos billetes de orden inferior para un amigo y para mí.

Me proponía colocarme en un sitio desde el cual pudiese ver al conde y mostrárselo al amigo que debería acompañarme.

De este modo abría á Pesca conocía á no á su compatriota el conde Pesca. Esta fué el objeto de mi ocupación durante aquella tarde.

Me procuré los billetes y avisé al profesor por medio de una esquelita, que dejé en su casa al pasar.

A las ocho menos cuarto, fui á buscarle para ir al teatro. Mi amigo se hallaba intranquilo, y adornado con una flor en un ojal de su levita.

En la mano tenía unas gemelas, las más grandes que he visto en mi vida.

«¿Estáis dispuesto?»—le pregunté. —Y esperando,—respondió Pesca. Salimos de la casa y nos dirigimos al teatro.

Terminaba la introducción cuando llegamos, y todas las butacas estaban ocupadas. En cambio había asientos vacantes en los pasos que rodean al parterre; y aquí era el sitio que mejor convenia á mis propósitos al asistir á la representación con mi amigo Pesca.

todo el primer acto conservamos nuestras posiciones respectivas: el conde, áseorto con las bellas de la obra, no reparó siquiera en nosotros.

No tardó ni una nota de la deliciosa partitura de Donizetti. De cuando en cuando, en vía la cabeza, que desfilaba sobre las de todos sus vecinos, en señal de aprobación.

Como los espectadores aplaudían el final de una pieza, sin reparar en que no dejaban oír el ritornello que la seguía, el conde, indignado como buen inglés, miraba entre compadecido é indignado, á los alborotadores, y levantando después la mano derecha trataba de imponer silencio para que no se perdiera nota.

Las bellas de la música, los cantos más delucados que pasaban tal vez desapercibidos para la muchedumbre; le impresionaban de tal modo, que sus miradas, envueltas por los guasos negros, se levantaban y aplaudían, como en testimonio de inteligencia filarmónica; y sus ¡bravos! y ¡bravos! se oían en medio del silencio del resto del público, como gruñidos de una fiera.

Los aficionados que le rodeaban, le admitían como un director de manifestaciones, y misde una salva de aplausos se debió á la iniciativa del conde.

La vanidad de aquel gran personaje se disorjaba con aquel tributo que pagaban á su superioridad crítico-musical. Su acento era se pliega con una sonrisa de triunfo, cada vez que conseguía, con un ligero movimiento de manos, producir un aplauso general y unánime.

De seguro se decía á sí mismo en aquellos momentos.

«Estos salvajes ingleses me deberán las lecciones que les estoy dando, aquí y en todas partes. Pesca se impone y se coloca siempre en primera línea.

Si las sinfonías hubieran, esto debía indudablemente de la del conde.

Cayó el telón: había terminado el primer acto, y los espectadores empezaron á levantarse para distraerse, mirando á uno y otro lado é inspeccionar la gente que había en la sala.

Aquel fué el momento que yo escogí para inquirir al Pesca conocía á su compatriota.

(Continuación.)